

SELE
JUEVES Y DOMINGOS

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan Buxó

NÚMERO DEL JUEVES
15 CÉNTIMOS

suplemento del domingo
10 CÉNTIMOS

NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios

SUSCRIPCIONES

En Madrid, 1 mes, 4
reales; 3 meses, 12
reales; 6 meses, 24
reales; 1 año, 48 rs.

DIRECCION

Calle de la Amnistia, 3
bajo de la derecha.



SELE
JUEVES Y DOMINGOS

LOS DOMINGOS
SOLO
PARA LOS SUSCRITORES

NÚMERO AL CROMO
15 CÉNTIMOS

A LOS VENDEDORES
10 RS. CADA MANO

NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios

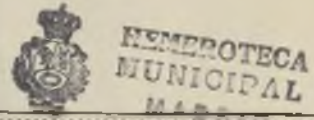
SUSCRIPCIONES

En provincias, 3 me-
ses, 14 rs.; 6 meses,
28 rs.; 1 año, 50 rs.
En París de Francia
y demás países ex-
tranjeros, 1 año, 25
francos ó pesetas.
En América, 1 año, 7
pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle de la Amnistia, 3
bajo de la derecha.

ÓRGANO POLÍTICO DEMOCRÁTICO



CENTROS DE SUSCRIPCIONES A ESTE PERIÓDICO

LIBRERÍAS: de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo.
de Gaspar, calle del Príncipe.

SUCURSAL DE PUBLICACIONES
Mayor, 13, portal.

En todos estos centros se dan recibos PROMÍSTICOS
que deben ustedes leer... por curiosidad.

Publicidad extraordinaria.

Debiendo aparecer á fines del próximo mes de Marzo un
número MONUMENTAL de LA BROMA, del cual se hará ex-
traordinaria tirada (por razones que entónces se explicarán)
SE ADMITEN HASTA EL 15 DE DICHO MES anuncios en prosa
y verso, á gusto del consumidor.

Tirada para la Península, doble que la ordinaria.
Edición ESPECIAL para Cuba, Argelia, Puerto-Rico, Cen-
tro, Norte y Sud-América.

No habrá más que una página de anuncios, para ese y
para los demás números extraordinarios, con DOBLE CA-
RICATURA á 6 colores.

Precios: muy equitativos: dirigirse á esta oficina, perso-
nalmente ó por escrito.

LA CARICATURA DE HOY

Así como Sagasta se ha disfrazado de conservador, Cánovas se presenta á España, disfrazado de constitucional. Pero la gachona se espanta más de la careta que está delante, que de la cara que hay detrás. Y recogiendo velas, le echa unos ojazos!... como diciéndole: —¡Arre allá, so serpiente! Y D. Antonio se rie como un bendito, al considerar que el liberal de Logroño, ha venido á hacerle bueno. Y más.

DEMÓCRITO.



¡Ajaja! Ya tenemos en la cárcel á los promovedores del
motin anticamachista.

Ya debe estar asegurada la vida del ministerio y la co-
branza de la contribucion de subsidio. Respiro con cierto
desahogo, porque á fé de ministerial intransigente, me es-
taba temiendo que el Sr. Sagasta y sus compañeros tuvie-
ran un momento de debilidad, y por atender á las alhara-
cas de los gremios entraran en el camino de las transaccio-
nes y las contemplaciones, y pusieran al pobre Camacho en
el caso de dimitir.

Pero ya no hay miedo. Encerrados los síndicos en el Sa-
ladero, el saludable escarmiento sembrará el terror en las
filas de los tímidos comerciantes; se arrepentirán de sus
alardes, y no esperarán á que el cobrador de contribucio-
nes vaya á reclamarlos, con el recibo en la mano, la cuota
que Camacho les ha señalado, sino que ellos mismos co-
rerán en busca del cobrador para rogarle que á toda prisa
les reciba lo que la indiscutible voluntad del Ministro de
Hacienda ha tenido á bien imponerles para ayudar á sos-
tener á los empleados fusionistas.

¡Vaya si irán! Y habrá algunos que lleven su patriotismo,
como diría La Iberia entre bocado y bocado, hasta el punto
de lamentarse de que no se les haya impuesto una cuota
más crecida, y rueguen encarecidamente que se les re-
cargue.

¿Qué se figuraban los periódicos de oposicion, los dema-
gogos y los conservadores? ¿Que el Gobierno se iba á hacer
de miel y á detenerse en su camino triunfal, porque los se-
ñores del Sindicato tomaran una actitud facciosa y predica-
ran á sus compañeros que eran exorbitantes y ruinosos los
tributos que el bueno de Camacho les exige? Pues qué, ¿no

hay más que decir, «yo no pago eso porque es una atro-
cidad?»

¿Adónde iríamos á parar, si al cuerpo contribuyente,
cuya mision es pagar lo que le piden, votar á quien se le
mande y aplaudir á quien gobierna, se le tolerara hacer
objecciones á los que tienen el palo en la mano? Cuando un
Gobierno pide tres mil millones, y quien dice tres mil dice
cuatro mil, será porque los necesite, y el patriotismo orde-
na entregárselos sin rechistar. Si se toleraran observacio-
nes y reclamaciones, se darian alas á la rebeldía, y por un
plano inclinado iríamos á parar á la anarquía mas desas-
trosa y vendríamos á caer en el abismo de la democracia...
¿No lo permitan Dios ni Martínez Campos!

Este pueblo es, por su natural, ingrato y descontentado.
Pues ¿no dicen ahora ciertos ignorantes, que el Go-
bierno de Cánovas con ser tan opresor, les salia más barato
que el Gobierno de Sagasta? ¿No traen ahora á colacion la
antigualla de que en los dias en que desgobernaban los de-
mócratas no se pagaban consumos ni cédulas personales,
ni contribucion de inquilinos, ni impuesto de la sal?

Así andaba ello; que entónces cada ciudadano era muy
dueño de hacer lo que se le antojara, sin perjuicio de otro.

Y entónces los periódicos decían todo lo que se les venia
á cuenta, sin miedo á ningún fiscal y sin peligro de que
fueran á la cárcel sus redactores.

Tal vez si en los tiempos de la democracia se le hubiera
figurado á algun gremio de contribuyentes que era exce-
siva la contribucion que se le podia, aquellos ministros es-
crupulosos y débiles hubieran prestado oídos á sus quejas
y habrian entrado en discusiones y negociaciones, y ha-
brian acabado por ceder, si las encontraban razonables.

Ahora no; ahora se gobierna con virilidad, y si un perio-
dista se viene con cuchufletas, se le somete á los tribuna-
les, y si un sindicato de contribuyentes protesta contra las
cuotas que se le imponen, se recuerda que el respeto á las
leyes es obligatorio para todos, menos para el Gobierno; y
si todavía murmuran... á la cárcel con los síndicos.

Yo bien sé que hay quien dice que el Gobierno ha que-
dado más desairado desde que los síndicos de Madrid están
en el Saladero, porque unos cuantos miles de ciudadanos
acudieron á la puerta de la cárcel para aplaudir y vitorear
á los presos, y arrojarles coronas de laurel; porque desde
el momento en que entraron, la cárcel parecia un jubileo
segun la gente que acudia á todas horas á visitar y felicitar
á los prisioneros, llevándoles ricos presentes.

—Vamos á ver, me decía ayer un demagogo, que salga
Camacho á la calle y salga á pie, y que lleve en la espalda
un cartelito que diga, «Este es Camacho», y yo me compro-
meto á pagar cinco duros por cada aplauso que se le dé.

Yo no digo que se haga la prueba; pero la verdad es que
oros son triunfos; que el ministro de Hacienda vive rodeado
de todas las comodidades; que sus dependientes y porteros
le hacen las más humildes genuflexiones al verle pasar. Y
que en cambio, los síndicos rebeldes que hablaban mal de
él, en la cárcel están y sólo reciben saludos de gentes oscuras
que viven de su trabajo ó de sus propias rentas, no de
las rentas del Estado.

¿Qué consideracion merecen los síndicos á los altos y
bajos funcionarios del Gobierno? Con un ejemplo van uste-
des á verlo. El otro dia se les ocurrió pedir licencia al go-
bernador para retratarse juntos en la cárcel. Y el Gober-
nador se la negó.

¿A que no se le hubiera negado á Camacho si hubiera
querido retratarse en la poltrona rodeado de todos sus de-
legados y altos magnates?

Ahora si que creo que todo el mundo pagará la contri-
bucion. El haber negado á los síndicos el permiso para
que se retraten ha de ser una medida que produzca los más
saludables efectos, atemorizando á los contribuyentes.

Nada, nada, energía es lo que hace falta.
Atestemos de síndicos todas las cárceles de España.

EL RICO DE AVILA.

COSAS DE ESPAÑA

El lunes llevaron
á Moreno Nieto,
á la triste mansion donde acaban
las miserias del mundo terreno,
y empieza la vida
del descanso eterno.

Trescientos carruajes
y seis mil ingenios,
apretada columna formaron
y á entregarle á la tierra acudieron...
iban muchos sabios,
porque abunda el género.

Y yo murmuraba
compungido al verlos:
Estos son los que de él se mofaron
cuando habló en el Senado, Moreno...
¡brojos al vivo!
¡laureles al muerto!

Defendia al Papa
con su rauda acento;
con aquel borboteo de elocuencia
que al oyente dejaba suspenso,
rayo de doctrina,
torrente de genio!

Y decían muchos
como con desprecio:
«Este es hombre que no tiene ideas,
hierve el caos en su vasto cerebro...
¿no tiene partido,
carece de credo!

Para ser ministro
no es hombre de peso...
Si tuviera el carácter que tienen
los Sagasta, Camacho y Toreno...
pero es un veltro,
mudable y ligero!»

El idealista,
sol del Ateneo,
apagó su brillante lumbre;
rodeáronle entónces los médicos,
y murió á muy poco
de caer enfermo.

Cuál brilló su nombre
ilustre y modesto!...
y en su casa dejaba seis duros
para dar esplendor al entierro...
era sabio y pobre!...
sabio... de otros tiempos.

Si tanto valía,
respondedme, necios:
¿por qué habeis esperado á que muera
para honrar su preclaro talento?
¿Por qué estando vivo
le teniais muerto?

Tales cosas pasan
sólo en nuestro pueblo:
á Colón le decían «el loco»,
y á Cervantes «el alcahalero»...
nólio les vió grandes
hasta que murieron.

Y es que el raquitismo
siempre fué soberbio,
y no cree que el gigante es gigante,
hasta verle tendido en el suelo:
¡para ajenas glorias
siempre somos ciegos!

Aquí al hombre de arte
cual Moreno Nieto,
le divorcia la envidia rastatera
del amor de su patria y su tiempo:
aquí nadie vale
mientras tiene alientos!

Es la gloria póstuma
el único premio;
el que vive, es un quidam que estorba,
el que muere, no estorba, y ya es bueno.
¡Gusapos al vivo!
cisnes para el muerto!



BROMAZO CARNAVALESCO

DON ANTONIO.—Soy tu querido Sagasta.
ESPAÑA.—¡Llevamos un año y basta!

Descanse en la tumba
el sabio, el maestro;
que ya su alma voló á las regiones
en que nada perturba á los géneos...
¡Allí todo es grande...
¡Aquel es su centro!

E. P. Buxó.



El círculo de Haro ha dirigido un expresivo telegrama al Sindicato de Madrid, manifestando su sentimiento por la prisión.

El círculo sin reparo,
nunque á Camacho le asombre,
dice que es círculo de Haro,
pero no entra por su nombre...
¡habráse visto descaro!

El jefe de orden público quiso entrar en el Saladero, y no le dejaron pasar.

Bien! señores dependientes...
la razón es muy sencilla:
ahora, en la cárcel de villa
solo entran contribuyentes.

Vamos! que caigo hacia atrás,
y tengo el alma en un tris,
Correo, cuando me das
carta de tu Rabagás,
corresponsal en París.

Lean Vds. estos rengloncitos de su última revista de *High-life*, que en inglés significa lo que Vds. saben, pero que puesto en un periódico español huele á pedantería del más subido color.

Habla Rabagás del Bois y de las calles donde se flanea y de los modistos que trabajan el *trousseau* de una ilustre novia y añade:

«Volvió de Londres el Sr. D. Hipólito Finat, que tomará hoy ó mañana el camino de Madrid, con el principal objeto de asistir al baile de niños de la marquesa de Perijá...»

¿Eh? con que D. Hipólito viene al baile de niños? Y esos niños son todos de la señora marquesa?

Hace luego un elogio de la sociedad de Madrid, que según Rabagás (digo, no, Rabagás) es menos raída que la de París...

Me parece, caballeros, que el más raído del orbe es el estilo del tontin que tales simplezas enjareta, destinándolas á un diario serio y bien dirigido como el del amigo Ferreras.

Ay! Jesús! pero qué tipoje debe ser el tal señor de Rabagás!

Se ha descubierto un *chanchullo* en la confección de cédulas de amillaramiento de Barcelona y Gerona.

¡A cada paso un gazapo!
¡Brindo por la moralidad de los agentes fusionistas!

Pasemos á Cadiz.

El Rey ha ganado el primer premio en el tiro de pichon: una copa ofrecida por su amable tío, el cariñoso duque de Montpensier.

En 1869 también creo que el duque tiraba al pichon. Y en Cadiz. Que se lo pregunten al general Topete.

Parece que á los sándicos que están en el Saladero se les ha negado permiso para retratarse en grupo. Sería en verdad un grupo *disolvente*; y como la fotografía es obra de la luz... el Gobierno quiere *apagarlo todo* en este asunto del Sindicato.

Ellos dicen que no se *retratarán*, pero que tampoco se *retractarán*.

Y el comercio y la industria murmuran que no necesitan retratos para pensar en sus defensores; y que, en cuanto á los del Gobierno, basta con los que dan los periódicos de caricaturas.

Epigrafe del fondo de un periódico ministerial:

QUIEN SIEMBRA VIENTOS...

Recoge Sindicatos, añado yo.

Un colega de provincias dice que le hemos jugado la *gran broma* al Sr. Albareda con la reproducción de su famosa real orden sobre la cría caballar.

No, amigo: el *bromazo* fué del ministro de Fomento á la *Gaceta*; y de ésta, al país; y del país... á las pobrecitas yeguas.

Mucho se habla de los efectos del medicamento mejicano llamado *Tonati-yo-capan*.

Algunos políticos, sabiendo que esto quiere decir *Hija del Sol* (en Azteca), han alterado la primera palabra, poniendo en su lugar *Sindicato*.

Y así parece que quiere decir: *hijos de la sombra*.

Ya sé que ayer llegaste
querido Curro,
y que lo del tobillo
no duró mucho...
Húsar del alma
á qué buen tiempo vienes,
desde Antequera!

Tu presencia guchona
será mi encanto,
porque Madrid estaba
desgalichao...

¡Ay, Romerito,
cómo te echa de menos
la gente crúa!

Como yo no madrugo,
no fui á esperarte,
pero estaba mi alma
que te es constante...
¡Se bien venido,
y no des desazones
á don Venancio!

Anteayer á las tres de la tarde y en casa del Síndico del gremio se reunieron los comerciantes en vinos y licores. Su Presidente era el Sr. Guio; y como *guion* del gremio, se presentó un delegado de la autoridad.

El Sr. Guio dijo que no se podía hablar del Sindicato, ni de su prisión, ni del Saladero, ni de adherirse á aquél; pero que los agremiados podían hablar de otra cosa cualquiera. Conque la reunión del vino se *agüó* por completo, porque la autoridad no quiso que los vapores se le subieran á la cabeza.

Nombres de los barcos que prestan activo servicio á la corte en las aguas de Cádiz:

Vulcano.

Cocodrilo.

Sagunto.

Al duque de Montpensier deben parecerle, más que tres nombres, tres épocas. Como quien dice:

Antes de Alcolea...

En Alcolea... y

Después de Alcolea.

A nuestro querido colega *La Vanguardia* le piden una multa de 125 pesetas, por un artículo titulado *¡Adelante con los acuerdos!*

Con esta multa impuesta á *La Vanguardia*, el Gobierno se va... á la retaguardia. Y adelante... con los faroles!

La Correspondencia, hace un mes:

«Las Cortes se reunirán seguramente, después del 10 y antes del 20 de Marzo.»

El mismo diario, en su número de anteayer.

«Las Cortes se reunirán probablemente, del 15 al 20 de Marzo.»

Mañana ó otro día:

«Las Cortes se reunirán cuando el Gobierno lo juzgue conveniente y oportuno.» Velay!

Una tarjeta postal
de Madrid á Portugal,
cuesta un *perro chico*... ande!
pero cuesta un *perro grande*
de Madrid á Fuencarral.

¿qué tal?
Y de paso advertiré,
que si al estanco va usted
por una de á *perro chico*,
le dá el estancero... un *mico*...
¡chipé!

El Gobierno ha disuelto el Sindicato...
¿quién le mandó buscar tres pies al gato?

En los cafés y restaurantes de Madrid está de moda la palabra *Sindicato*.

Ya no se pide un *breakfast* con patatas, sino un *Sindicato* con tarifas.

Los riñones saltados se llaman:

—Gremios á la Camacho.

Y la tortilla soplada.

—Huevos á la sagastina.

Añádase á la lista anterior, estos otros bautismos.

Los palillos para los dientes se llaman:

—*Demócratas benévolo*.

Y los enjuagues.

—*Cédulas de amillaramientos*.

En el Real (*debut* de la nueva *Lucia* puesta como nueva):

—¿Esta *prima donna* viene de provincias?

—Sí, dicen que ha estado en Cartagena.

—Horror! es una tiple cantonal...

—No, señor; es *cantamal*.

La Academia de San Fernando acaba de ser silbada.

Quiso prohibir la presentación en el teatro Real de la eminente trágica francesa Sarah Bernard, con el pretexto de que esta señora no canta ni baila; y ha tenido que revocar su dictámen permitiendo lo que antes prohibía, y

borrando con el codo lo que escribió con la mano. La diplomacia se alarmó más que cuando lo de Saida... nos amagaba un conflicto internacional... el Sr. Rovira iba á provocar un *casus belli*; pero como nuestras academias tienen el don de equivocarse en todo, la de San Fernando ha salido corrida.

Creo que este complicado asunto bien merecería una crónica de Rada Delgado, ó unas seguidillas del conde de Cheste, ó ambas cosas en una pieza. Porque Rada hace crónicas seguidillas, y el Sr. Conde escribe seguidillas-crónicas. En fin, burla burlando, lo cierto es que podremos ver á la Bernard, en desagravio de la *Lucia* averiada por la señorita Romeldi y el semitenor Capelletti.

Un marqués pretende varias plazas de liquidador de derechos reales. ¡Bah!
Lo raro sería que las orejas de los zapatos se hubieran comido á los ratones.

ESCAUDALERA

Oiga don Pepe Abascal
que, por si hay algun *chanchullo*,
voy á meter más barullo
que el Sindicato industrial.

En el año de 1875 se pidió por el Ayuntamiento autorización para crear varios arbitrios extraordinarios en el concepto de *locales y transitorios*, y por real decreto de 1.º de Junio de dicho año se autorizó. Entonces, en vista de las reclamaciones que las Empresas teatrales opusieron al pensamiento del impuesto que se les trató de hacer, quedó reducido al 25 por 100 que hoy rige sobre las cuotas del Tesoro, etc. Después, por otra real orden, al aprobarse los Presupuestos de 1879-80, se dispuso que los arbitrios extraordinarios en concepto de *locales y transitorios* quedaran permanentes, por lo que no han figurado nunca en los Presupuestos más arbitrios sobre espectáculos, que los anteriormente expresados.

REAL DECRETO DE 1.º DE JUNIO DE 1875

«Artículo 1.º Se autoriza al Ayuntamiento de Madrid para establecer y recaudar, con carácter puramente local y transitorio, los arbitrios siguientes:

- 1.º Timbre y sello municipal.
- 2.º Sobre toda clase de anuncios.
- 3.º Sobre cafés, fondas, casas de huéspedes.
- 4.º Sobre toda clase de espectáculos.
- 5.º Sobre introducción de bultos, que no estén incluidos en consumos.

Art. 2.º Estos arbitrios se recaudarán con arreglo á las cinco tarifas adjuntas, aprobadas con esta fecha por el Ministerio de la Gobernación.

Tarifa 4.ª

Tarifa para el arbitrio sobre toda clase de espectáculos públicos.

Las Empresas de teatros de todas las clases, plazas de toros, circo ecuestre y de gallos, bailes, conciertos, jardines y de cualquier otro espectáculo, cuya entrada tenga un precio determinado, ya sea en local fijo y por temporada, ó ya sea ambulante durante fiestas, romerías, ferias, verbenas, etc., satisfarán, con arreglo á la instrucción que oportunamente se fije, y en los términos que el Ayuntamiento establezca, una cuota igual á la que satisfacen al Tesoro público.—Aprobado.—Romero.

Y dice la Ley de 1870, en su

«Art. 130.—6.º Los arbitrios expresados en la Regla 4.ª de este artículo, salvo los relativos á casas de baños, espectáculos públicos, juegos y rifas, no serán autorizados en caso de existir los impuestos de consumos; pero los establecimientos enumerados pueden ser en todo caso objeto de un arbitrio especial por razón de vigilancia, que no exceda del 5 por 100 de la cuota conque contribuyan al Estado.

Art. 138. No pueden ser aplicados al pago y cumplimiento de servicios ó obligaciones permanentes los recursos procedentes de arbitrios de carácter eventual y transitorio.»

(Confirmado por el art. 145 de la ley municipal reformada.)

Pues bien: el Ayuntamiento ha declarado permanente, un impuesto transitorio: en el Presupuesto de ingresos no figuran más que 8.000 y tantas pesetas anuales por este arbitrio; y solamente la Plaza de Toros paga al año mayor cantidad: ahora añada usted todos los espectáculos de esta coronada villa; sume usted el monto de tantos años y dígame si no es ocasión de pedir cuentas claras á una corporación que se hace sorda, y á una prensa que calla como muerta.

La Broma, que no cobra subvención de nadie, no tiene por qué guardar consideraciones, y levanta la voz pidiendo cuentas claras de esa cobranza y de la inversión de ese dinero.

(Continuará.)

—De una carta de Huelva, que publica *El Día*:

«Son numerosas las quejas del público en esta provincia, por el servicio de la Compañía de ferro-carriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, propietaria de la línea de Sevilla á Huelva. Sucede frecuentemente que el tren-correo de Madrid llega retrasado á Sevilla, y, por lo tanto, no empalma con el que se dirige á ésta: los pasajeros que vienen en aquél con destino á las estaciones de esta línea, se ven obligados á detenerse en Sevilla toda la tarde y noche de aquel día hasta la mañana del siguiente, que continúan su viaje por el tren mixto.»

—La mayor parte de los días no llega á Valencia el tren-correo de Madrid, á tiempo para enlazar con el de Barcelona, y la correspondencia queda detenida un día en aquella capital.

MADRID.—Imprenta de LA BROMA, Amnistía, 3.—1882.